

El gran refugio de la escultura chilena en provincia

En Talca, Región del Maule, se levanta un proyecto único: el Museo Nacional de la Escultura, de acceso público y gratuito, con piezas de grandes artistas.

Marcela Küpfer C.
 marcela.kupfer@estrellavalpo.cl

En Talca, Región del Maule, se cuenta buena parte de la historia de la escultura chilena del siglo XX y XXI. En la provincia, lejos de la capital, al aire libre, se puede pasear entre obras de Premios Nacionales de Arte como Sergio Castillo, Federico Assler, Francisco Gazitúa y Marta Colvin. Entre el césped nos encontramos con esculturas del destacado Mario Irarrázabal, cuyas obras conocemos en esta región, o de la gran Matilde Pérez. Es más: en una espléndida sala dedicada únicamente a su obra, podemos apreciar los mejores trabajos de Lily Garafulic, una de las grandes escultoras nacionales, también galardonada con el premio nacional y además primera directora del Museo Nacional de Bellas Artes, quien donó su legado escultórico a este recinto.

Todo está alojado en el campus de la Universidad de Talca, institución pública que, pese a no tener carreras de arte en su malla curricular, ha respaldado con decisión su vocación cultural, tanto en la música, a través de su orquesta sinfónica, como en el arte visual, donde sus espacios no tienen nada que envidiar a los principales recintos capitalinos.

Es allí precisamente donde se erige el Museo Nacional de la Escultura, una institución única en Chile que se articula en tres espacios: el Parque de las Esculturas, con obras de gran formato que se levantan por todo el campus talquino, de libre acceso para el público; la Galería



"ENCUENTRO", DE MARIO IRARRÁZABAL.

de Esculturas en Pequeño Formato, que reúne obras en distintas técnicas y estilos bajo techo; y la Sala Lily Garafulic, que exhibe 65 piezas de esta destacada artista.

Recientemente, la Universidad de Talca publicó a través de su editorial un libro sobre el Museo Nacional de la Escultura, que recoge en detalle este proyecto único. Allí, el actual rector Carlos Torres Fuchsoscher devela el origen de esta iniciativa. "Este proyecto de coleccionismo escultórico se impulsó bajo el rectorado del profesor Álvaro Rojas Marín en 1995, durante la celebración del 14° aniversario de la universidad, con la inauguración de la escultura 'Talca'. Esta pieza, que lleva el nombre de la capital de la Región del Maule y cuyo significado en mapudungun es 'trueno', es una obra icónica de

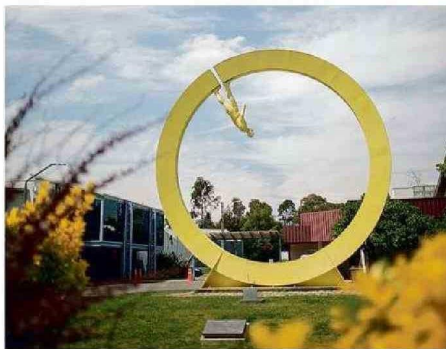
Sergio Castillo, reconocido escultor y galardonado con el Premio Nacional de Arte en 1997. La instalación 'Talca' marcó el inicio de este ambicioso proyecto, convirtiéndose en un hito en la historia del arte escultórico chileno".

UN ESPACIO CUIDADO

En Valparaíso estamos habituados a ver cómo los monumentos y esculturas en el espacio público son vandalizados. Basta darse una vuelta por el bandejón de avenida Brasil para darse cuenta de cómo cada una de esas piezas han sido grafiteadas y ensuciadas hasta volverse irreconocibles. En abril pasado, vimos cómo el Monumento a la Solidaridad, del artista Mario Irarrázabal, en el bandejón central de la avenida Argentina, debió ser desmantelado luego de sufrir un incendio en 2020 que lo dejó irrecuperable. Los ejemplos abundan, incluso en obras de arte que están ubicadas al interior de establecimientos educacionales de la zona, por lo que resulta aún más llamativo que las grandes esculturas ubicadas en este campus estén en impecable estado, bien conservadas y sin muestras de van-



"TRUENO", DE SERGIO CASTILLO, FUE LA PRIMERA ESCULTURA DEL MUSEO AL AIRE LIBRE.



SETE METROS MIDE LA OBRA DE OSVALDO PEÑA.

dalismo. Según relatan en la universidad, los alumnos están habituados a convivir con el arte y no se producen actos de vandalismo, incluso cuando hay movilizaciones.

Como señala el académico Pedro Emilio Zamorano, "el Parque de Esculturas (...) tiene como objetivo dignificar, a través del arte, el espacio público".

Tras la primera escultura de Sergio Castillo, nuevas piezas fueron llegando al parque escultórico. Entre las obras, podemos encontrar el "Friso cinético" de la artista Matilde Pérez, una monumental pieza de 70 metros de largo, realizada en aluminio, una obra de arte óptico que en los años 80 estuvo montada en el frontis del centro comercial Apumanque en Santiago. La pieza en su momento era iluminada por un juego de luces que le daba un efecto cinético a la obra. Tras ser

desmontada, permaneció en bodega hasta que fue trasladada al parque, donde hoy se puede apreciar en toda su extensión.

Desde uno de los accesos del campus se puede ver también un gran círculo de color amarillo en cuyo interior camina un hombre. Se trata de "Todos los días", de Osvaldo Peña, una obra de siete metros de altura que resalta como una de las más llamativas del campus.

Del ya mencionado Mario Irarrázabal está "Encuentro", una pieza de bronce donde aparecen sus características figuras reunidas que nos recuerdan la obra "Bloque humano", que está en la galería Cristal de Viña, del mismo autor.

De Sergio Castillo, deslumbra una gran pieza de acero de seis metros de altura con forma de ave titulada "El obsceno pájaro de la noche", un homenaje a

José Donoso. Y de Marta Colvin, encontramos unas "Alas al viento", un grácil montaje en piedra roja de Chacabuco que parece equilibrarse en el aire.

ARTE Y MÁS ARTE

Al museo se suma la sala de arte NUGA, ubicado en el exhotel Plaza, frente a la Plaza de Armas de Talca. El histórico recinto fue adquirido y restaurado por la universidad tras el devastador terremoto de 2010 y actualmente acoge la colección Pérez-Stephens, que reúne más de 200 obras de destacados artistas chilenos, como José Balmes, Gracia Barrios, Guillermo Núñez, Benito Rebolledo, etcétera.

Para el rector Torres, esta vocación por el arte de la universidad, iniciada a mediados de los 90 con la primera escultura "Talca", "ya se ha enraizado en nuestro proyecto educativo, pero también hay un compromiso con la comunidad con este proyecto que guarda el patrimonio nacional".

Torres adelanta que la universidad materializará esta vocación a través de un "minor", que es una formación complementaria "en que nuestros estudiantes puedan recibir una formación en el área artística, cultural y de preservación del patrimonio; por ejemplo, podrían estudiar ingeniería civil y tener un minor en arte y patrimonio", precisa Torres. 🌟

